

# Falta mucho por andar

*Sinceramente, puede que tengan razón, si, y sólo si, nada cambia y todo sigue igual como está hoy en día.*

Por: Francisco Beltranena.

*Cuando falta menos de un año para las elecciones generales, hay quienes creen que ya todo está escrito, que la suerte ya está echada y que nada va a cambiar de acá hasta ese entonces.*

Sinceramente, puede que tengan razón si, y sólo si, nada cambia y todo sigue igual como está hoy en día.

Sin embargo, y no el afán de ser agorero, creo que ni todo ya está escrito ni nada va a seguir siendo igual. Es más, me imagino que la campaña electoral a partir del mes de octubre más se parecerá a una secuencia de tumbos en el mar que a una mar tranquila seguramente.

No es materia de coincidencia la declaración de la formación de un frente político de izquierda, el Frente Político-Social de Izquierdas como lo han denominado sus fundadores. Por el contrario, si algo ha sido bien pensado es eso.

Usted se preguntará ¿por qué? Pues queda claro que el distinguido grupo de signatarios de la declaración de fundación, todos autodenominados izquierdistas, han tomado la decisión de no dejar solo en ese lado del espectro al hasta hoy líder de las encuestas preelectorales Álvaro Colom.

Bien puede que tras la formación de su frente decidan sumarse al movimiento de la Unión Nacional de la Esperanza. Pero, también sería de considerar la posibilidad de que su presencia sea un intento de debilitar la expresión dominante del momento la que en líneas generales surge del lado izquierdo del abanico multicolor partidario.

En el otro lado del espectro, hay indicios de tropiezos en alguno de los partidos que ya hicieron gobierno. Hace un par de días corría a toda velocidad el rumor de la renuncia del

precandidato del mismo. Nadie ha oficialmente desmentido o confirmado semejante especie, pero hay que recordar que cuando el río suena es porque piedras lleva.

Las pláticas entre Otto Pérez Molina y Ricardo Castillo que se ha dicho que se han llevado a cabo, seguramente se encuentran en pausa, debido a que el industrial se encuentra de viaje.

El eminente profesor Suger no cuenta con un partido político sólido que lo respalde, aun cuando en su alrededor hay gente buena que lo apoya, las posibilidades se vuelven magras a lo sumo.

El Unionista parece enviar mensajes de que ya se casó con Fritz y que don Álvaro seguramente correrá nuevamente para la Alcaldía capitalina. Dos escenarios podrían cambiar tanto las aspiraciones como las posibilidades del Unionista: el primero, que Alejandro Giammattei se lanzara por la Alcaldía; y segundo, que el Unionista logre concretar la participación política de un connotado intelectual del derecho y de las relaciones internacionales con una amplísima exposición pública por medio de las radios y de la tribuna religiosa.

Ese sí sería un terremoto político.